

LA POSICIÓN DEL CREYENTE

«EN LOS LUGARES CELESTIALES CON CRISTO JESÚS»

(Dios envía Su mensaje a los creyentes en Éfeso y a todos los creyentes)

Notas sobre el libro de Efesios por el Pastor Charles Alonso

Misión Hispana del Desierto

P.O. Box 132, Spruce Pine, NC 28777(828) 775.0009 y 765.1066

**«Así que no depende del que quiere, ni del que corre,
sino de Dios que tiene misericordia» – Romanos 9:16.**

I. LAS MISERICORDIAS DE DIOS dirigidas a todos los verdaderos creyentes por todo el mundo y para todos los tiempos – manifestadas y demostradas por todos los fieles creyentes que están en Cristo Jesús y obran según Su Palabra.

«Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por Su buena voluntad» – Filipenses 2:12-13.

A. Para conocer la gracia de Dios que se manifiesta en cada iglesia local.

LA GRACIA DE DIOS:

1. Demostrada y probada por la voluntad de Dios, preparada desde «antes de la fundación del mundo», para revelar a Su tiempo la dispensación de la gracia de Dios – Efesios 1:1-12.

2. Demostrada y probada por la forma en que Dios trabajó en el pasado, está trabajando hoy en día, y para siempre trabajará, para mostrar Su absoluta autoridad y Su poder para llevar a cabo Su perfecta voluntad en Su gracia.

(Leer: Juan 17:24; Efesios 1:4 y I de Pedro 1:20)

3. Demostrada y probada por el propósito eterno que Dios ha establecido: «y juntamente con Él (con Jesucristo) nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de Su gracia en Su bondad para con nosotros en Cristo Jesús».

(Leer: Efesios 2:1-10; Gálatas 4:4-7 y Efesios 1:4-9)

B. Para conocer el crecimiento espiritual que se desarrolla en cada iglesia local.

EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL:

1. Demostrado y probado por la voluntad de Dios para que todos los creyentes, como «un solo y nuevo hombre», sigan creciendo y que cada día sean más guiados y motivados por Cristo Jesús: «a fin de perfeccionar a los santos [a todos los creyentes] para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo...»

«que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor».

(Leer: Romanos 8:1-14 y Efesios 2:15 y 4:11-16)

2. Demostrado y probado por la forma en que Dios continuamente conforma a todos los creyentes a la imagen de Jesucristo por medio de un estilo de vida que se va desarrollando *«Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por Él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad»* - Efesios 4:20-24 y Romanos 8:28-31.

3. Demostrado y probado por el eterno propósito de Dios para proveer a todos los creyentes las herramientas necesarias y la visión espiritual para llegar a vivir victoriosamente cada día sobre el diablo, sobre el mundo, y sobre los deseos y las lujurias carnales.

(Leer: II de Corintios 5:17; Gálatas 5:16-26; Efesios 4:21-32 y II de Pedro 1:1-11)

II. EL LLAMAMIENTO DE DIOS *para cada creyente a ser fiel a nuestro Señor*

Jesucristo: «Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones...»

También nos dice: «Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados» - Efesios 3:14-21 y 4:1-4.

A. Para conocer la voluntad de Dios día tras día.

LA VOLUNTAD DE DIOS:

1. Demostrada y probada por la forma en que aprendemos de Jesucristo cómo llegar a practicar diariamente Su Palabra para vivir: *«En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos»* - Efesios 4:22.

2. Demostrada y probada por la forma en que aprendemos de Jesucristo cómo llegar a practicar diariamente Su Palabra para pensar: *«renovaos en el espíritu de vuestra mente»* - Efesios 4:23.

3. Demostrada y probada por la forma en que aprendemos de Jesucristo cómo llegar a practicar diariamente Su Palabra para trabajar: *«y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad»* - Efesios 4:24.

B. Para conocer el poder de Dios en la vida diaria.

EL PODER DE DIOS:

1. Demostrado y probado por Su gracia para que nos dé «conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu...» – Efesios 3:16.

2. Demostrado y probado por Su gracia para concedernos «*que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos [con todos los creyentes] cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura...*» – Efesios 3:17-18.

3. Demostrado y probado por Su gracia para que podamos llegar a: «conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios» – Efesios 3:19.

III. EL MINISTERIO DEL ESPÍRITU SANTO de Dios dentro de la iglesia local y por todo el mundo.

A. Para conocer la obra de Dios por la cual los creyentes podemos amar y ayudar a otros creyentes, y así poder cumplir con el ministerio de la gracia de Dios... «*a fin de perfeccionar a los santos [a todos los creyentes] para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo*» adentro y afuera del compañerismo de la iglesia local – Efesios 4:10-15 y Gálatas 6:1-10.

LA OBRA DE DIOS: LA JUSTIFICACIÓN - LA SANTIFICACIÓN - LA GLORIFICACIÓN

1. Demostrada y probada por los distintos niveles por los cuales todos los creyentes podemos llegar a entender **nuestra pasada justificación:** «Y Él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados» – Efesios 2:1-3. *En amor Jesucristo redimió a Su iglesia: «así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a Sí mismo por ella...»* – Efesios 5:25-26.

2. Demostrada y probada por los distintos niveles por los cuales todos los creyentes podemos llegar a entender **nuestra presente santificación:** «*Pero Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús*» – Efesios 2:4-6. *En amor Jesucristo limpió y santificó a Su iglesia: «...para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la Palabra»* – Efesios 5:25-26. «*Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna*» – Romanos 6:22.

2. Demostrada y probada por los diversos niveles por los cuales todos los creyentes podemos llegar a entender **nuestra futura glorificación:** «*Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria*».

En amor Jesucristo presentará a Su iglesia glorificada y perfeccionada: «a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha» – Colosenses 3:4 y Efesios 5:27.

B. Para conocer la obra de Dios por la cual los creyentes podemos amar y ayudar a los incrédulos, y así poder cumplir el ministerio de «La Gran Comisión» de predicar y discipular adentro y afuera del compañerismo de la iglesia local.

(Leer: Mateo 28:18-20 y Hechos 1:7-9)

LA OBRA DE DIOS: (A-B-C) ADMITIR - BUSCAR LA FE - CONFESAR

1. - **A = Admitir** que todos somos pecadores - «por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios».

Demostrada y probada por **el pasado plan de Dios**: «El Señor no retarda Su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento» – I de Pedro 3:9.

2. - **B = Buscar la fe y llegar a creer** en el poder de la resurrección de Jesucristo - «a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección, y la participación de Sus padecimientos, llegando a ser semejante a Él en Su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos» – Filipenses 3:7-14.

Demostrada y probada por **el presente poder de Dios**: «Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por Él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo Suyo vino, y los Suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en Su nombre [todos los que creen en Jesucristo de corazón], les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad» – Juan 1:11-12.

3. - **C = Confesar** que Jesucristo es nuestro Salvador personal - «que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Pues la Escritura dice: Todo aquel que en Él creyere, no será avergonzado».

Demostrada y probada por **el futuro propósito de Dios**: «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria» – Colosenses 3:1-4.

«Transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta».

(Leer: Romanos 10:8-17; 12:1-2 y I de Juan 3:1-3)